



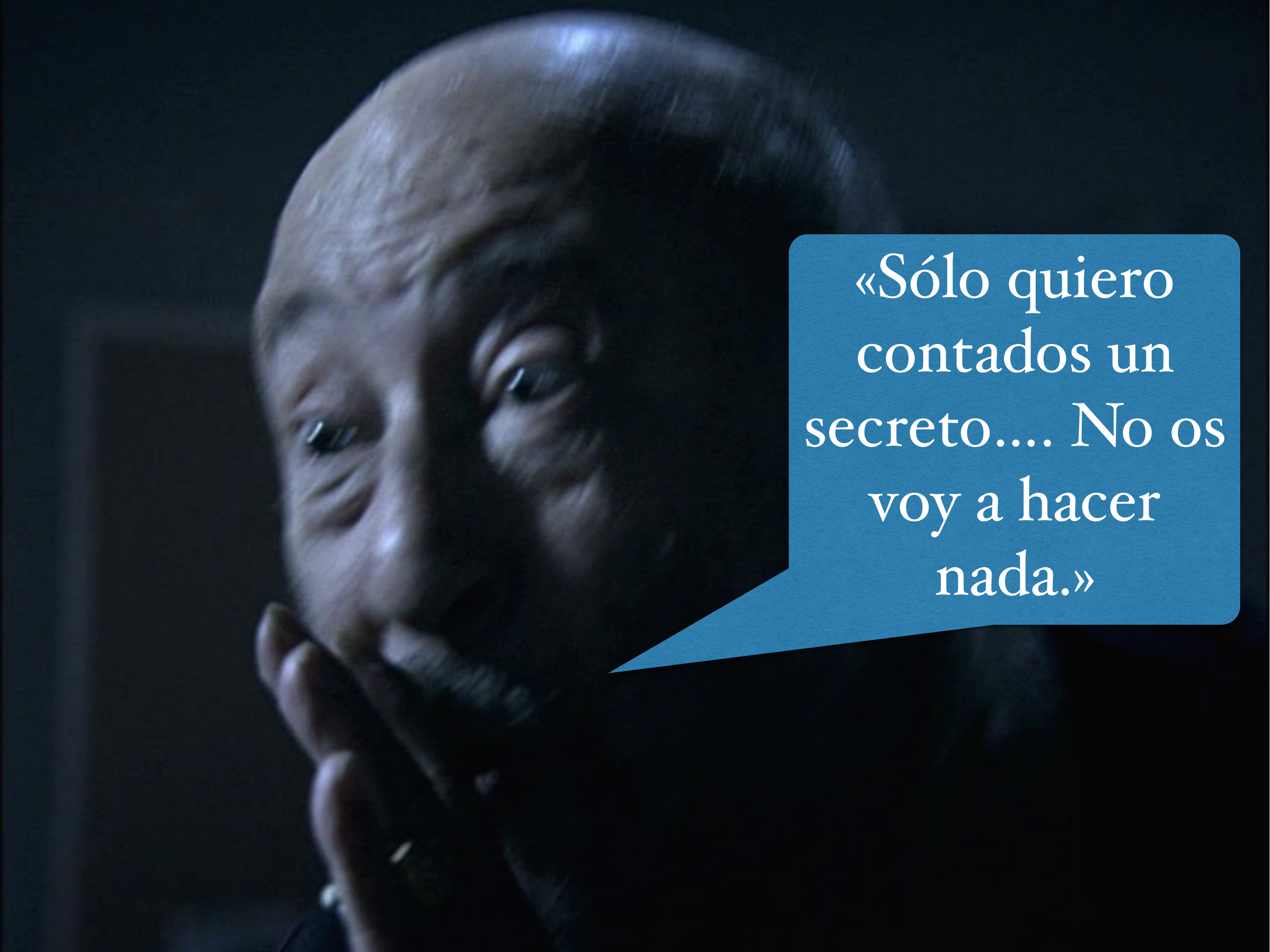
La noche llegó rápidamente. Todos fueron a relajarse y a dormir.



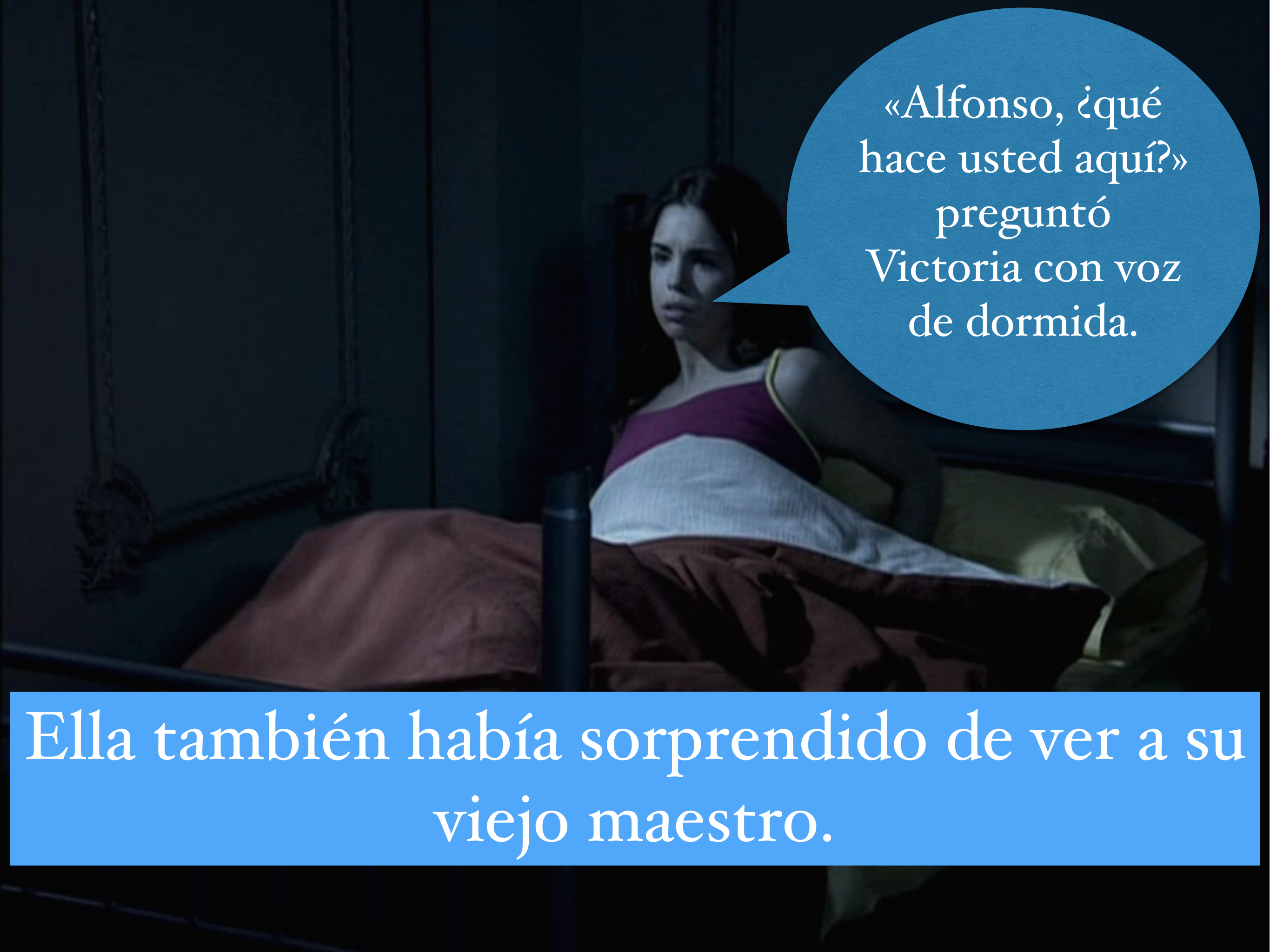
«Chis....¡Carolina, Victoria!» Una voz interrumpió la tranquilidad en el dormitorio.



Carolina se despertó, abrió los ojos y vio que estaba Alfonso. Asustada, Carolina intentó gritar.




«Sólo quiero  
contados un  
secreto.... No os  
voy a hacer  
nada.»

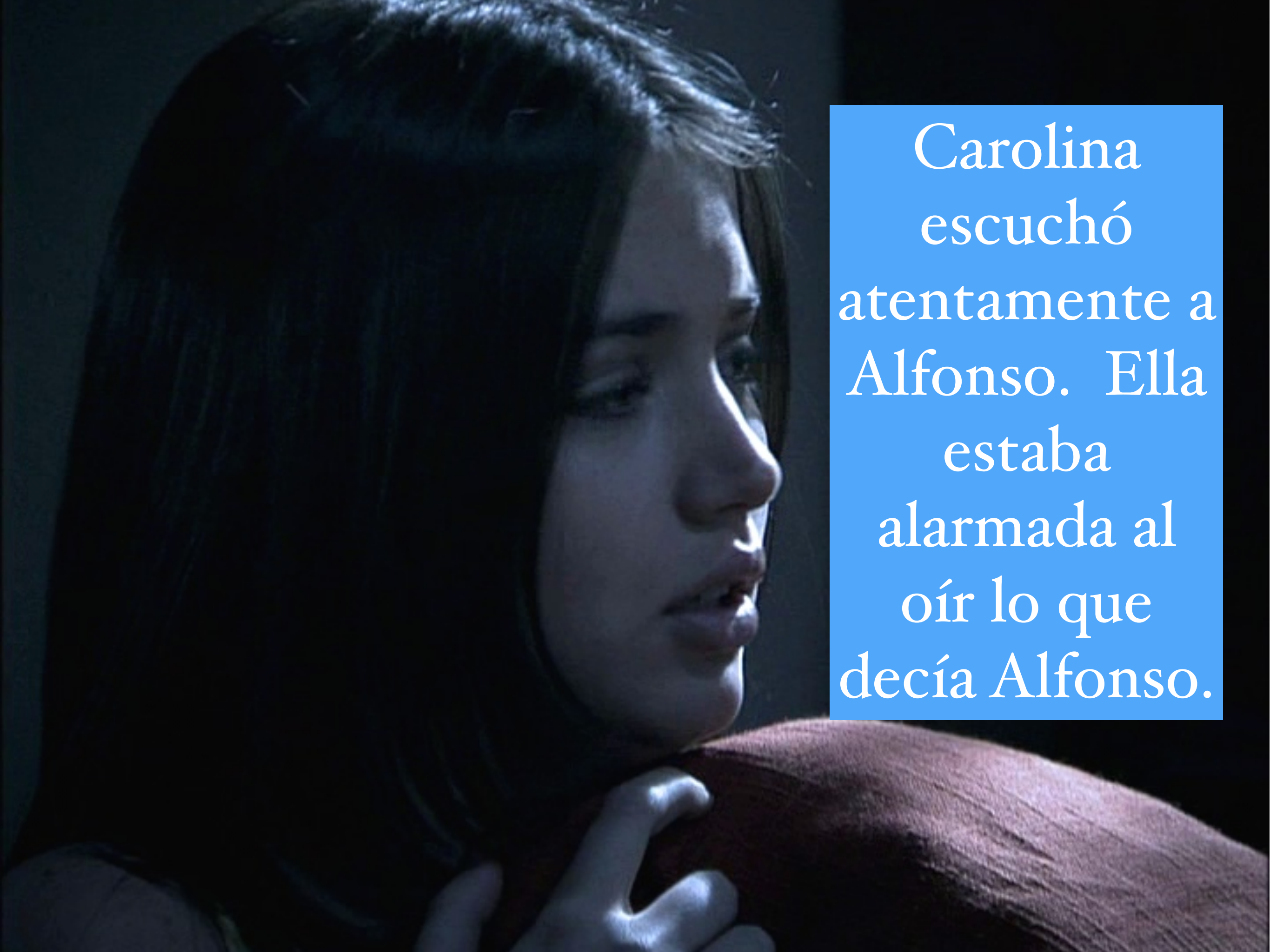
A woman with dark hair is sitting up in a bed, looking towards the left. She is wearing a purple and white striped top. The bed has a white blanket and a brown blanket. The background is dark and appears to be a wooden wall. A blue speech bubble is positioned to the right of the woman, containing text.

«Alfonso, ¿qué  
hace usted aquí?»  
preguntó  
Victoria con voz  
de dormida.

Ella también había sorprendido de ver a su  
viejo maestro.

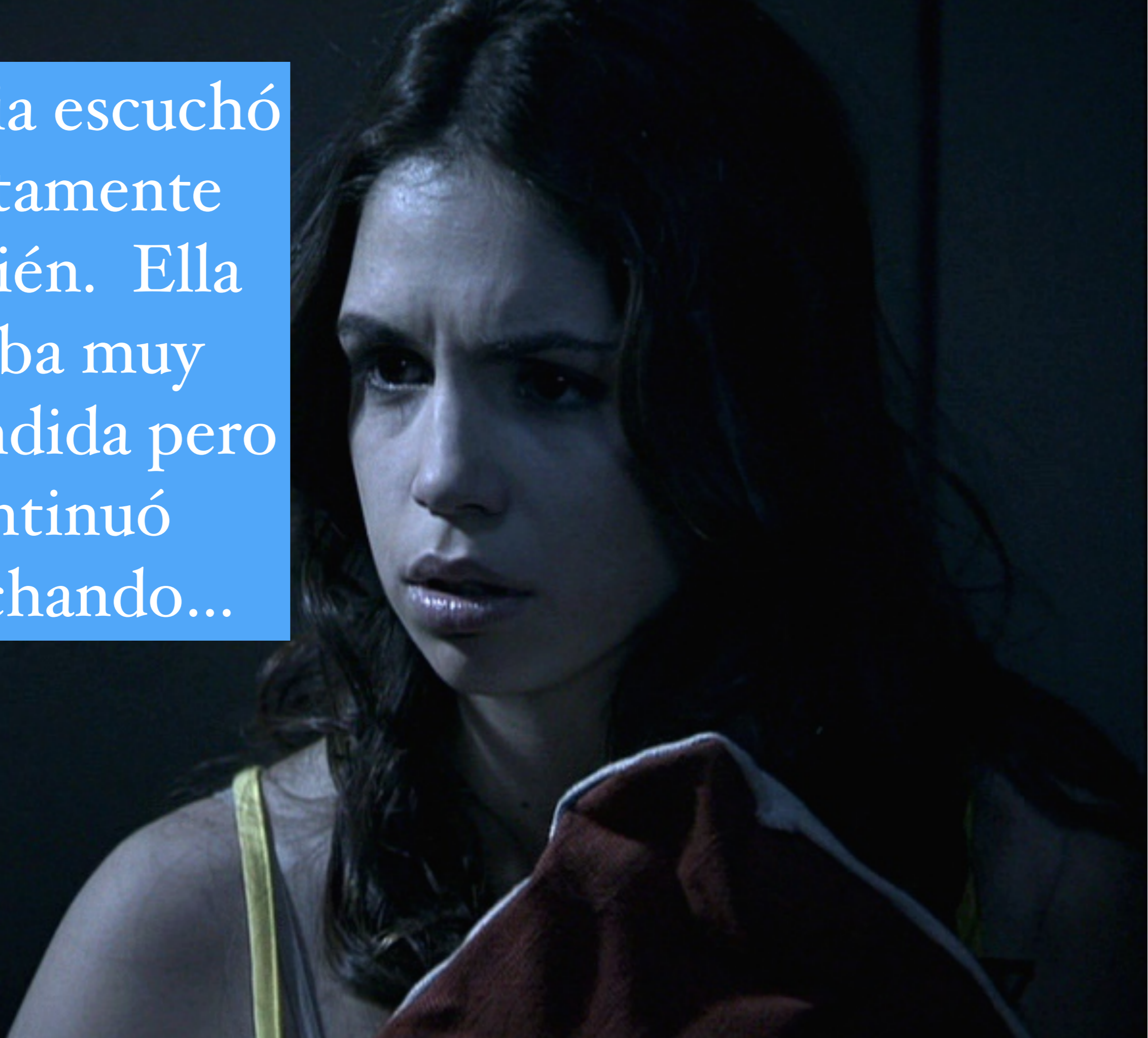


«Carolina,  
Victoria, tenéis  
que ir os de este  
colegio.... Es  
peligroso. Ahora  
no tengo tiempo  
de explicárselo  
pero...cuando yo  
era joven, unos  
alumnos me  
pidieron ayuda.



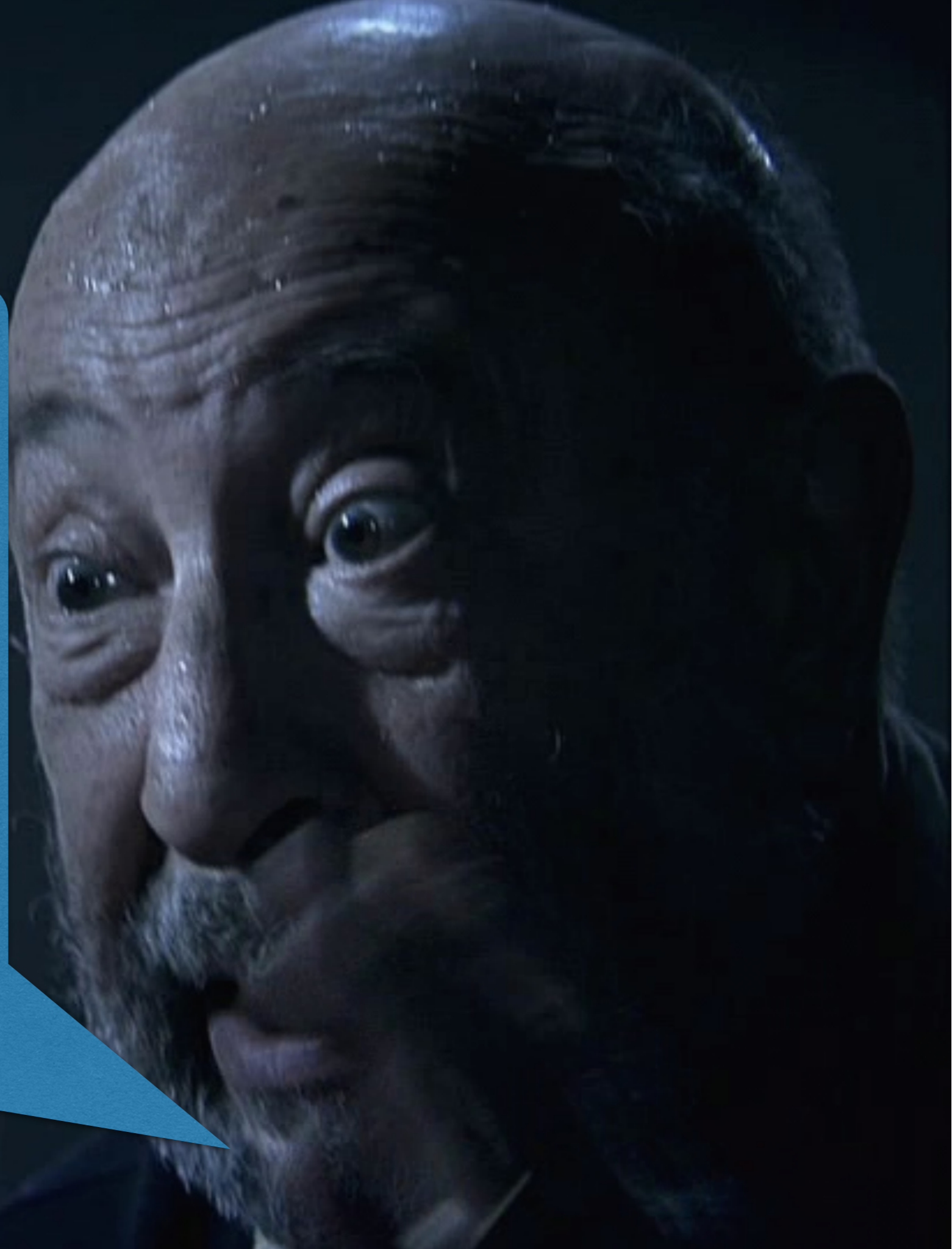
Carolina  
escuchó  
atentamente a  
Alfonso. Ella  
estaba  
alarmada al  
oír lo que  
decía Alfonso.

Victoria escuchó  
atentamente  
también. Ella  
estaba muy  
confundida pero  
continuó  
escuchando...





«Por favor, venid  
mañana a las  
diez al viejo  
cementerio y os  
lo explicaré  
todo.»

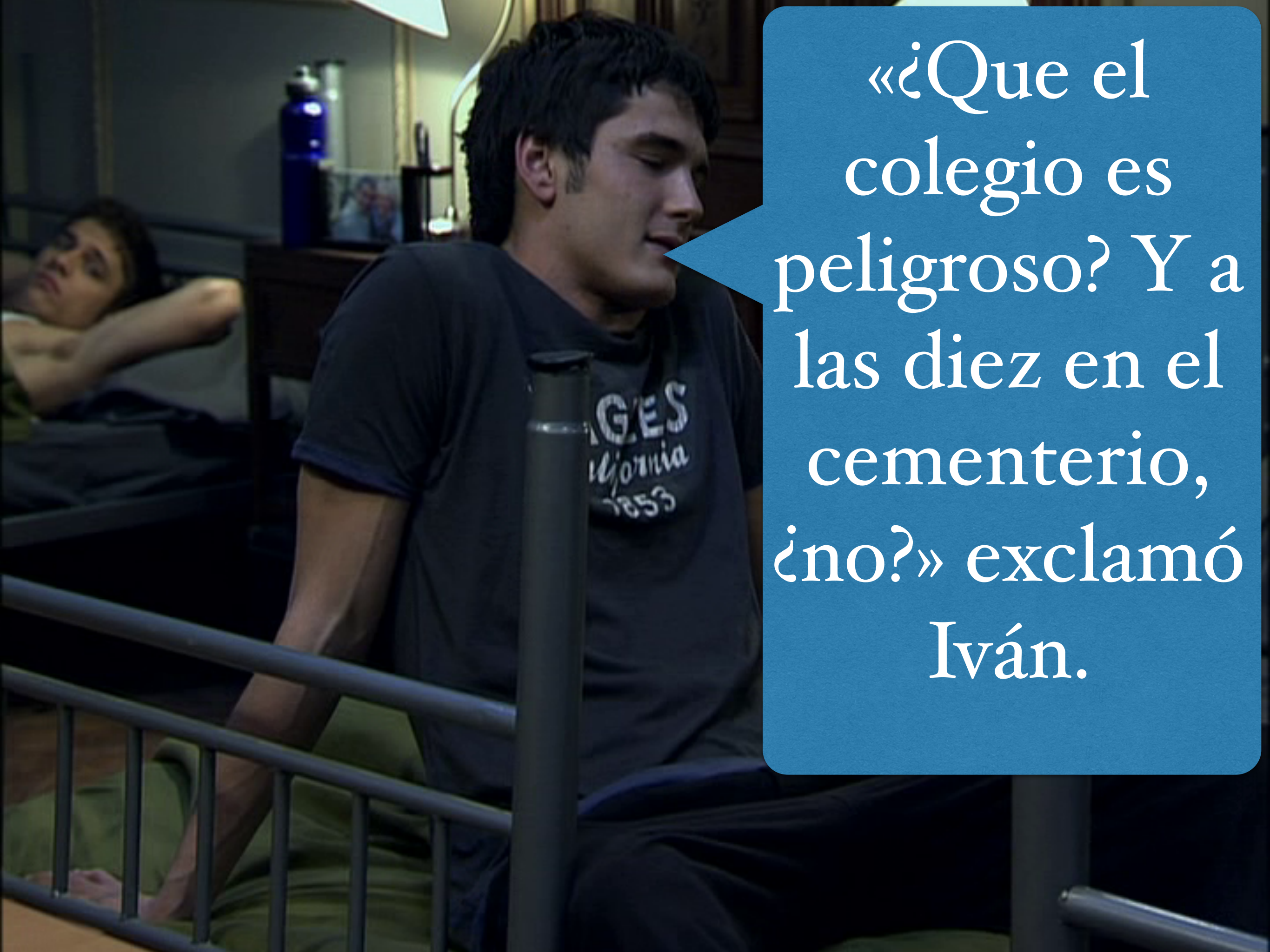




El viejo profesor les dijo con tanta insistencia que las chicas prometieron ir al cementerio.



Iván, Roque y Cayetano escucharon con atención a Carolina y Victoria, parecían en choque por las noticias.

A young man with dark hair is sitting up in a hospital bed. He is wearing a dark t-shirt with the text 'AGES California 1853' visible. He has a serious, thoughtful expression. In the background, another person is lying in a bed, and there are medical supplies on a stand. A blue speech bubble is overlaid on the right side of the image, containing white text.

«¿Que el colegio es peligroso? Y a las diez en el cementerio, ¿no?» exclamó Iván.



Roque y Cayetano las miraron durante unos segundos, hasta que no pudieron aguantar más la risa.

«¿Sois imbéciles?  
Alfonso no es  
como vosotros»  
dijo Carolina.

